

LA MISIÓN POSBAUTISMAL DE LA IGLESIA EXPRESADA EN LOS VERBOS *στηρίζω* Y *βεβαιόω*

Rubén R. Otto

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA
rubenotto@doc.uap.edu.ar

Resumen

En temas relacionados con el discipulado y la misión de la iglesia, frecuentemente se lee o escucha la expresión “conservar a los nuevos miembros de iglesia”. Si se efectúa un análisis cuidadoso de la frase y especialmente de la palabra “conservar”, se advertirá que el término denota una actividad diferente y hasta opuesta al ideal que la iglesia pretende describir y alcanzar cuando efectúa la misión encomendada por Cristo. La iglesia ha sido llamada por Dios para ser y hacer discípulos. Este ideal se concretará en la medida en que los evangelizados se transformen en evangelizadores. El hecho de confirmar en la fe se constituye en la misión posbautismal de la iglesia y alude al accionar divino efectuado por instrumentos humanos. Esta misión cuenta con respaldo bíblico y denota la actividad positiva y dinámica que la iglesia desea ver en sus miembros.

Abstract

In studies dealing with discipleship and the church’s mission, the expression “preserving the new church members” can frequently be found. If one analyzes this phrase carefully—focusing particularly upon the term “preserve”—it can be observed that the concept denotes a different (and often contrary) activity to the one given to the church by Christ. The church has been called by God to make disciples. This ideal becomes a reality when those accepting the gospel are transformed into evangelists. Confirmation in the faith involves the important post-baptismal mission of the church and is done by human agents. This mission is based on sound biblical evidence and denotes a positive and dynamic activity that should be a reality in the life of the members of the church.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene el propósito de precisar el significado de los términos *στηρίζω* y *βεβαιόω*.¹ En temas relacionados con el discipulado y la misión, frecuentemente se lee o escucha la expresión “conservar a los nuevos miembros de iglesia”. Si se analiza con atención la frase y especialmente la palabra *conservar*, se advertirá que el término denota una actividad diferente —y en algún sentido hasta contraria— del ideal que la iglesia aspira describir y lograr cuando emprende la misión encomendada por Cristo y efectuada por los apóstoles. En realidad, cada vez que se utiliza el vocablo

¹ El presente estudio ha sido presentado como una ponencia plenaria en la IV Jornada de Investigación de Posgrado de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina, el 14 de febrero de 2004. El tema central de la jornada enfocó la *Misión y contextualización*.

conservar a los miembros, se impugna el concepto filosófico-misionológico (y también doctrinal) de *convertir* a los nuevos miembros de iglesia en discípulos.

Para revertir esta situación, se presenta una propuesta de contextualización bíblico-teológica de los términos que aluden a la misión posbautismal. En tal sentido, se logrará una mayor comprensión y, a la vez la motivación que permita concretar la misión posbautismal que debe efectuar la iglesia, a saber: la acción que expresan los verbos στηρίζω y βεβαιώω.

2. LA MISIÓN DE LA IGLESIA

La misión de la iglesia está expresada con diversos vocablos que señalan la tarea que puede sintetizarse en la palabra discipular. La expresión original μαθητεύσατε, “haced discípulos”, se utiliza dos veces en el Nuevo Testamento.² El verbo μαθητεύω es considerado como la acción de los μαθηται y sugiere que el discípulo transmite a los demás su propia identidad como seguidor de Cristo.³

Es de vital importancia tener una idea clara de la naturaleza de la iglesia, a fin de comprender el pleno significado del mandato de Cristo de ir y hacer discípulos. Etimológicamente el vocablo ἐκκλησία significa “llamar de”. Horn define esta palabra en los siguientes términos: “Una reunión de gente, tal como un cuerpo político debidamente citado o, en general, una asamblea”.⁴

Los conceptos vertidos en la definición anterior, permiten señalar que la iglesia no es un edificio, ni una confesión de fe, ni una denominación; sino que la iglesia es una congregación de discípulos. Estos forman un grupo de personas que ha sido llamado. Se trata de aquellos que recibieron el llamado a *salir de*, pero al mismo tiempo, *entrar en*.

La iglesia ha sido llamada por Dios. Pero, ¿en qué consiste este llamado? La respuesta puede ser breve: *ser y hacer discípulos*. No obstante, las Escrituras proveen una respuesta más contundente respecto a cómo y quiénes deben ejercer esta misión.

3. LA MISIÓN POSBAUTISMAL DE LA IGLESIA

Cuando se motiva a un discípulo para completar la misión de la iglesia y de este modo efectuar la etapa posbautismal, se utiliza con frecuencia la expresión “conservar a los miembros de iglesia”. Más aún, en los tiempos que corren se ha organizado un ministerio denominado *ministerio de la conservación*. El término *conservar* no condice con la doctrina de la misión de la iglesia, ni con la enseñanza del sacerdocio de todos los

² William E. Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento* (4 vols.; Barcelona: CLIE, 1984), 1:452.

³ Isidro Gomá, *El Evangelio según San Mateo* (2 vols.; Madrid: Ediciones Morava, 1976), 2:716.

⁴ Siegfried H. Horn, ed., *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (trad. Rolando A. Itín, Gastón Clouzet y Aldo D. Orrego; Buenos Aires: ACES, 1995), 572.

creyentes específicamente,⁵ pues difiere no sólo bíblica y teológicamente, sino también etimológicamente del significado que las Escrituras confieren al concepto de discípulo.

En primer lugar, *conservar* difiere bíblicamente por dos motivos: (1) cuando el Nuevo Testamento alude a la misión que le incumbe a la iglesia de velar por los nuevos conversos o por los miembros en general, no utiliza la palabra *conservar* a los miembros. La frase canónica empleada para indicar la misión posbautismal de la iglesia es “confirmar en la fe”.⁶ (2) El concepto que transmite el término *conservar*, invalida la enseñanza neotestamentaria del sacerdocio de todos los creyentes. Sobre el particular, el pensamiento de Pablo expresado en Efesios 4 puede sintetizarse en los siguientes términos: Dios concedió dones a los hombres (Ef 4:9). Mediante esos dones constituyó apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Ef 4:11). El objetivo de estos ministerios específicos que se forman a partir de la concesión de los dones espirituales es “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio [...]” (Ef 4:11). Es decir, el pastor-maestro buscará discípulos y los preparará para que ellos a su vez entrenen a otros.

Esta tarea docente fue la que realizó Jesús con sus discípulos durante su ministerio terrenal. Cristo llamó a hombres, los convirtió en discípulos y los entrenó.⁷

En las cartas paulinas se percibe la misma filosofía. Timoteo debía concentrarse en la preparación de los creyentes para el ministerio. La preocupación de Pablo por la tarea docente que Timoteo debe efectuar es evidente. “Si esto enseñas a los hermanos, serás un buen ministro de Jesucristo” (1 Ti 4:6). Más adelante agrega: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Ti 2:2).

Al comentar el texto bíblico precedente, Hanks señala que la tarea de enseñar a otros requiere “tiempo, amor, disciplina e instrucción personal”.⁸ La fórmula propues-

⁵ Algunas publicaciones que presentan el tema son las siguientes: F. F. Bruce, *The NT Development of Old Testament Themes* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1968); Everett Ferguson, *The Church of Christ. A Biblical Ecclesiology for Today* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1996); Millard J. Erickson, *Christian Theology* (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1990); Charles C. Eastwood, *The Priesthood of all Believer. An Examination of the Doctrine from the Reformation to the Present Day* (Minneapolis, Minn.: Augsburg, 1962); Thomas A. Lea, “The Priesthood of all Believers According to New Testament”, *SWJT* 30.2 (1988): 15-21; y Mark A. Noll, “Believers-Priest in the Church: Luther’s View”, *Christianity Today* (26 de octubre de 1973): 4-8.

⁶ Los pasajes de los Evangelios como también del libro de los Hechos o las cartas apostólicas utilizan expresiones tales como: *confirma a tus hermanos, confirmando a las iglesias, confirmando a los discípulos, confirmados en la fe o confirmados en la verdad*. Cabe destacar que los escritores bíblicos no utilizaron en ningún momento la expresión *conservar* para hacer alusión a la misión posbautismal de la iglesia. Véase Lc 22:32; Hch 14:22; 15:32, 41; 16:5; 18:23; Col 2:7; 1 Ts 3:2; 2 P 1:12.

⁷ Robert Coleman, *Plan supremo de evangelización* (trad. José María Blanch; Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1980), 31-32.

ta se aplicará si se aspira cumplir la misión encomendada por Cristo. Pero sólo se logrará en la medida que los evangelizados, se transformen en evangelizadores.⁹ Si bien es cierto que el pastor tiene una función específica que cumplir en el ministerio, los miembros también son ministros. Puede sintetizarse lo expuesto sobre Efesios 4 con las palabras de Hanney, cuando afirma: “Todos los creyentes son llamados, todos los creyentes tienen dones, todos los creyentes son ministros”.¹⁰

En segundo lugar, el término *conservar* aplicado a la misión posbautismal, difiere etimológicamente del concepto que pretende difundir. El verbo τηρέω denota la idea de preservar, guardar, vigilar, custodiar, confinar, encarcelar.¹¹

Por otra parte, cuando se utiliza el término *conservar* se plasma una figura verbal que describe una tarea doméstica cuyo producto final permanece estancado hasta desaparecer. El ama de casa conserva tomates, peras o duraznos. Conserva la fruta esterilizándola con algún método y la enfrasca herméticamente, para evitar así (de este modo) que el contenido se relacione con el medio ambiente y se eche a perder. Luego, estaciona el producto en conserva en los estantes de la despensa, donde permanece estático por algún tiempo, hasta ser consumido y acabar con él.

Pero a los miembros de iglesia en general y a los nuevos creyentes en particular, no se los debe conservar estáticos, pasivos, enclaustrados y guardados en un “estante” de la iglesia. Por el contrario, se los debe “confirmar en la fe”, integrándolos con prontitud a las dinámicas actividades de la iglesia.

4. LA MISIÓN POSBAUTISMAL EXPRESADA EN LOS VERBOS

στηρίζω Y βεβαιώω

Tanto Lucas, como Pablo y Pedro utilizan los verbos στηρίζω y βεβαιώω para aludir a la misión posbautismal de la iglesia.¹² Estos verbos sinónimos aparecen en forma

⁸ Billie Hanks, *Discipleship: Great Insight from the most Experienced Disciple Makers* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1993), 31-32.

⁹ Ibid., 23.

¹⁰ David Haney, *El Señor y sus laicos* (Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1976), 33.

¹¹ Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, 1:171.

¹² Otros verbos que precisan la acepción etimológica del término confirmar son: ἵστημι κραταιώ μένω y ὁμολογέω. Con respecto a ἵστημι, el verbo es utilizado para indicar la acción de “confirmar, establecer, estar en pie, firme, permanecer, perseverar, poner en pie, quedar(se), sostener(se)”. Este término denota transitivamente “hacer estar en pie, establecer”, mientras que intransitivamente expresa “estar de pie al lado, estar en pie quieto”. Cuando se lo utiliza en sentido metafórico significa *mantenerse firme* en la gracia, en el evangelio, por la fe. Véase Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, 4:361. Por su parte el vocablo μένω es frecuente en los escritos de Juan. Se lo encuentra unas 40 veces en el Evangelio y 24 veces en las epístolas. En consecuencia μένω aparece en 118 pasajes del NT. El término se emplea generalmente en un sentido figurado para hacer referencia a quienes permanecen o se mantienen en la doctrina o en comunión con otra persona. Además, la expresión μένω εν es corriente en los escritos de Juan y Pablo, quienes la utilizan “para expresar la idea de que Cristo vive en los creyentes [...]”. Véase Karlfried

alternada en los escritos paulinos. En cambio, Lucas y Pedro optan casi exclusivamente por *στηρίζω*.

4.1. El verbo *στηρίζω*

El verbo *στηρίζω* aparece trece veces en el Nuevo Testamento: tres en Lucas, seis en el cuerpo paulino, tres en las epístolas universales y una vez en el libro de Apocalipsis. Es oportuno señalar que el compuesto *ἐπιστηρίζω* ocurre sólo en Hechos (cuatro veces, pero siempre en forma figurada 13:22; 15:32, 41; 18:23).¹³

Στηρίζω ocurre en el sentido de fijar, establecer.¹⁴ También se lo utiliza para indicar la acción de afianzar o confirmar a personas.¹⁵ Las versiones españolas de la Biblia traducen el vocablo *στηρίζω* utilizando los verbos afirmar, afianzar, confirmar,¹⁶ consolidar, establecer, fortalecer, robustecer.

La obra de fortalecer al creyente es el resultado del accionar de Dios, de Cristo (1 Ts 3:12-13; 2 Ts 2:16-17; 3:3) y de la verdad (2 P 1:12). Pero también puede ser efectuada por el hombre (1 Ts 3:2). En tal sentido, Pedro fue llamado por el Señor para confirmar a sus hermanos (Lc 22:32).

El cuerpo paulino usa *στηρίζω* sólo figuradamente en el sentido de fortalecer, establecer firmemente y hacer firme. En Romanos 1:11 el verbo aparece en forma pasiva. Pablo expresa que desea impartir a los cristianos de Roma algún don espiritual para “fortalecerlos”. Es importante destacar que varias declaraciones paulinas están relacionadas con el fortalecimiento de la iglesia, a través de Timoteo (1 Ts 3:2), a través de Dios (Ro 1:11; 16:25; 1 Ts 3:13) o a través de Cristo y Dios (2 Ts 2:17; 3:3).¹⁷

Munzer, “Permanecer, μένω”, en *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (ed. Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard; trad. Manuel Balasch et al.; 4 vols.; 2ª ed.; Salamanca: Ediciones Sígueme, 1983), 3:349. En primer lugar, se emplea la frase *ἐν ἑμοὶ μενων* para denotar la inquebrantable unidad del Hijo con el Padre. Pero μένω también “expresa la íntima comunión existente entre Cristo y los creyentes; Jesús exhorta a permanecer en esta unión y promete a los creyentes que él también permanecerá en ellos [...]”. Ibid., 3:349-50. Cuando Juan vierte la sentencia de Cristo: *ἐάν μή τις μένη ἐν ἑμοί, ἐβλήθη ἔξω ὡς τὸ κλῆμα* (Jn 15:6) indica que sólo quien permanece en Él puede llevar fruto. El cristiano que no permanece en Cristo, “no puede llevar fruto por sí mismo”. Cuando falta el fruto es señal de que la comunión con Cristo se ha interrumpido”. Ibid., 3:350. Véase también Karlfried Munzer, “Remain, μένω”, *NIDNTT* 3:224.

¹³ Gerhard Schneider, “*στηρίζω*”, *EDNT* 3:276.

¹⁴ Günther Harder, “*στηρίζω ἐπιστηρίζω στηριγμός ἀστήρικτος*”, *TDNT* 7:656.

¹⁵ Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, 1:54-55.

¹⁶ Confirmar es la traducción del verbo *στηρίζω*. Según Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, 1:55, al comentar el verbo *στηρίζω* señala: “No se mencionan en el NT ni la imposición de manos ni la impartición del Espíritu Santo en relación con ninguna de estas palabras, ni con el verbo sinónimo *βεβαιόω*.”

¹⁷ Schneider, *EDNT* 3:276.

De acuerdo con 2 Pedro 1:12 el fortalecimiento de la iglesia se establece en la fe: “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme (βέβαιος) vuestra vocación y elección [...]” (2 P 1:10). El apóstol advierte con estas palabras a los hermanos a no perder la propia estabilidad στηριγμοῦ debido a la falsa enseñanza (2 P 3:17).¹⁸ También Pedro atribuye a Dios la fortaleza de los destinatarios de su carta: “Mas el Dios de toda gracia [...] él mismo os perfeccione, afirme (στερίζει), fortalezca y establezca” (1 P 5:10).¹⁹

4.2. El verbo βεβαιώω

El vocablo βεβαιώω es utilizado para señalar la acción de afirmar, asegurar, establecer, fortalecer, permanecer firme en pie, comprobar que algo es digno de confianza, confirmar y garantizar.²⁰ El verbo βεβαιώω es un término técnico que significa “garantizar la entrega de algo de lo cual la fianza ya ha sido pagada”.²¹ En el ámbito legal, el vocablo es utilizado para otorgar validez o legalidad a una determinada acción.²²

El Nuevo Testamento tiene relativamente numerosos ejemplos de este verbo: ocho casos de βέβαιος, ocho de βεβαιώω y dos de βεβαίωσις.²³ Con un total de siete menciones con las tres formas representadas, la epístola a los Hebreos tiene la mayor cantidad de ejemplos. Romanos, 1 Corintios, 2 Corintios y 2 Pedro contienen dos menciones cada uno.²⁴ Según Vine,²⁵ el verbo βεβαιώω es utilizado para confirmar una palabra (Mc 16:20), una promesa (Ro 15:8), el testimonio de Cristo (1 Co 1:6) a los santos (1 Co 1:8), por parte de Dios (2 Co 1:4) o confirmar en la fe al creyente (Col 2:7).

¹⁸ Según Harder, *TDNT* 7:657, στηριγμός ocurre una sola vez en 2 P 3:17. Denota perseverancia en la verdad mencionada en 1:12, en la enseñanza ortodoxa y en la postura cristiana. El contexto deja en claro el tema en cuestión. Por lo tanto, dado que στηριγμός está amenazado por una caída en el error a través de ἀδέσμων πλάνη στηριγμός, es entonces usada en un sentido de transferencia para perseverancia y determinación en la enseñanza que ha sido entregada; la misma cosa es expresada negativamente por la metáfora de irse y no permanecer (2 Jn 9).

¹⁹ Schneider, *EDNT* 3:276.

²⁰ Véase Hans Schönweiss, “βέβαιος”, *NIDNTT* 1:658; Heinrich Schlier, “βέβαιος βεβαιώω βεβαίωσις”, *TDNT* 1:600; James Hope Moulton y George Milligan, “βέβαιος”, en *The Vocabulary of the Greek Testament* (London: Hodder & Stoughton, 1957), 108; Albert Fuchs, “βεβαιώω”, *EDNT* 1:210; Walter Bauer, William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the NT and Other Early Christian Literature* (Chicago, Ill.: University of Chicago Press, 1960), 138; Henry George Liddell y Robert Scott, *A Greek-English Lexicon* (Oxford: Clarendon Press, 1961), 312.

²¹ Moulton y Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament*, 108.

²² Schönweiss, *NIDNTT* 1:658; también Bauer, Arndt y Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the NT*, 138.

²³ Fuchs, *EDNT* 1:210.

²⁴ Ibid.

²⁵ Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, 1:296.

En lo que concierne al último punto del párrafo anterior —confirmar en la fe—, la seguridad del creyente acerca de su salvación se entiende sobre la base de la validez y el fundamento legal de la Palabra y las promesas de Dios.²⁶

Pablo declara que Dios mismo es quien hace firme al creyente (2 Co 1:21) y lo sella con el Espíritu Santo. Cada persona es confirmada en fe o a través de la fe y arraigada en Cristo y edificada sobre él (Col 2:7).²⁷

Pero sobre todo lo expuesto, Pablo destaca que entre los cristianos de Corinto, el testimonio de Cristo y la proclamación de la fe efectuada por los creyentes se constituía en el fundamento y la estabilidad de la iglesia cristiana.²⁸ “[...] así se ha confirmado en ustedes nuestro testimonio acerca de Cristo. [...] Él los mantendrá firmes hasta el fin [...]” (1 Co 1:6, 8, NVI).

5. ¿POR QUÉ CONFIRMAR A LOS NUEVOS CREYENTES?

A continuación se vierten las intenciones que motivaban a los apóstoles y/o los resultados que éstos lograban al confirmar en la fe a los creyentes de la iglesia primitiva:

- (1) Para fortalecerlos ante las aflicciones y tribulaciones (Hch 14:22; 1 Ts 3:3).
- (2) Para consolarlos y robustecerlos (Hch 15:32, 41).
- (3) Para el crecimiento numérico (Hch 16:4-5).
- (4) Para que obedezcan la fe (Ro 16:25-26).
- (5) Para establecerlos en la verdad presente (2 P 1:12).
- (6) Para perfeccionarlos, fortalecerlos y cimentarlos (1 P 5:10).
- (7) Para que no les falte ningún don (Ro 1:11; 1 Co 1:6-8).
- (8) Para que sean irrepreensibles en el día del Señor (1 Co 1:8).
- (9) Para que abunden en acción de gracias (Col 2:7).
- (10) Para que eviten la mala influencia de doctrinas diversas y extrañas (Heb 13:9; 2 Ts 2:15-17).
- (11) Para librarlos del mal (2 Ts 3: 3).
- (12) Para que crezcan y abunden en amor (1 Ts 3:12, 13).
- (13) Para confortarles el corazón (2 Ts 2:17).
- (14) Para afirmar el corazón en la gracia (Heb 13:9).

²⁶ Schönweiss, *NIDNTT* 1:660.

²⁷ Ibid.

²⁸ Fuchs, *EDNT* 1:210.

6. ¿CÓMO AFIRMABAN LOS APÓSTOLES A LOS NUEVOS CREYENTES?

Los apóstoles confirmaban a los creyentes predicando y exhortando. Sobre el particular Lucas señala que “[...] Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras” (Hch 15:32). Resulta significativo señalar que el término *profeta* se emplea no solamente para aludir a quien predice el futuro, sino también para quien, lleno del Espíritu, se convierte en un portavoz de Dios. Por lo tanto, Judas y Silas estaban calificados para aconsejar y fortalecer a los discípulos (Hch 14:22; 1 Ts 3:2).²⁹

Los apóstoles también confirmaban a los hermanos mediante la organización de las iglesias (Hch 14:23). Pablo y Bernabé procuraban instalar en cada localidad una estructura o institución, al parecer semejante a la existente en Jerusalén (Hch 11:30; 14:23; 21:18). Lo hacían constituyendo ancianos para que lideraran las iglesias. Para Brown, es significativo que estos ancianos no eran elegidos por las comunidades locales, sino que eran designados por misioneros itinerantes.³⁰

Además, los apóstoles instruían a los nuevos creyentes para que no se dejaran llevar por “doctrinas diversas y extrañas” (Hch 13:9). Por este motivo, al visitar las iglesias instruían a los conversos sobre las “ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén” (Hch 16:4-5).

La confirmación incluía también el ministerio de la consolación. Durante el segundo viaje misionero de Pablo, la iglesia envió con Pablo y Bernabé a Judas y Silas. Estos misioneros al llegar a Antioquía reunieron a los hermanos y les “entregaron la carta; y habiendo leído se regocijaron por la consolación. Judas y también Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras” (Hch 15:30-32).

De este modo, las iglesias eran confirmadas por los apóstoles, no sólo por escrito, mediante las cartas de los líderes religiosos, sino también en forma verbal, con “abundancia de palabras” (Hch 15:32).³¹

²⁹ Véase Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (trad. por Víctor E. Ampuero Matta; 7 vols.; Boise, Idaho: Pacific Press, 1978-1990), 6:313.

³⁰ Raymond Brown, *Comentario bíblico “San Jerónimo”* (trad. Alfonso de la Fuente et al.; 5 vols.; Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972), 3:495. Véase también Hechos 14:23. Para Kistemaker, nombrar o designar ancianos (τηρουμός) “[...] en realidad significa aprobar mediante el acto de levantar la mano en una reunión congregacional. Con la aprobación de una asamblea, los individuos fueron nombrados para servir en un determinado puesto. En otras palabras, el levantar la mano era equivalente a elegir oficiales, en este caso para servir en el gobierno de la iglesia local. Aun cuando el texto dice que los apóstoles nombraron ancianos a los creyentes en cada iglesia, no creemos que lo hayan hecho sin la participación de la congregación local [...]”. Véase Simón Kistemaker, *Comentario del Nuevo Testamento: Hechos* (trad. Eugenio Orellana; 5 vols.; Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 1996), 5:561.

³¹ Matthew Henry destaca los aspectos de la tarea de los líderes espirituales de la iglesia: “obsérvese cual es la obra de los ministros de Dios con los que están en Cristo: 1. *Consolarlos*, con lo cual los creyentes quedan confirmados y asegurados en su fe, pues el gozo de Yahweh será vuestra fuerza. 2. *Exhortarlos a per-*

Además de consolar, Pablo y Bernabé advirtieron a los nuevos creyentes sobre las pruebas y tribulaciones que debían enfrentar antes de ingresar al reino de Dios (Hch 14:22^b). Podría pensarse que este tipo de advertencias no es el método ideal para “confirmar los ánimos de los discípulos” (Hch 14:22^a). No obstante, “si se advierte con tiempo y con buenas maneras, les hará mucho bien, pues las persecuciones futuras [...] no los tomarán de sorpresa”.³²

Los apóstoles visitaban sistemáticamente las iglesias establecidas para confirmarlas en la fe. Al efectuar la tarea de evangelización, los apóstoles no descuidaban las iglesias establecidas con anterioridad. Pablo y Bernabé, después de recorrer Antioquía anunciando el evangelio (Hch 15:35), regresaron a los lugares donde habían predicado la Palabra (Hch 15:36), pues anhelaban saber en qué situación se encontraban los nuevos cristianos (Hch 15:36). El relato del segundo viaje misionero de Pablo señala que, de este modo, los apóstoles confirmaban a las iglesias (Hch 15:41).

Los discípulos también confirmaban las iglesias orando por ellas y encomendándolas al cuidado de Dios. Tanto Pablo como Pedro indican que la obra de confirmar a los nuevos creyentes no es sólo una tarea de los apóstoles, sino fundamentalmente, es obra de Dios (2 Co 1:21; 1 P 5:10). Para ambos apóstoles este ministerio era una constante preocupación y permanente motivo de oración.

7. CONCLUSIÓN

Puesto que la tarea de evangelización posbautismal de la iglesia es confirmar en la fe a los nuevos creyentes, se concluye este estudio sugiriendo que, para referirse al ministerio posbautismal en favor de aquellos que han ingresado al pueblo de Dios, se adopte la expresión *confirmar* o *confirmar en la fe*, en lugar de la expresión *conservar*.

Pero no sólo se sugiere el cambio de una palabra, sino también la incorporación de los conceptos y principios vinculados con las acciones que denotan los verbos *στηρίξω* y *βεβαιώω* expuestos en los escritos de Lucas, Pablo y Pedro.

No obstante, si para ciertos miembros o dirigentes de iglesia el término confirmar (o confirmación) resulta impropio, por el hecho de que algunos cristianos le confieren una connotación no bíblica, entonces, podrían optar por términos como *integrar* o *discípular*. Debe recordarse, sin embargo, que “Pablo confirmaba a los creyentes, pero nada indica que dicha confirmación tuviera carácter ritual o sacramental”.³³

severar, alentándolos a todo lo que es bueno (cf. Fil 4:8) e instruyendo a los que son tardos en aprender”. Véase Matthew Henry, *Comentario exegético devocional a toda la Biblia* (trad. Francisco Lacueva; 10 vols.; Barcelona: CLIE, 1989), 8:145.

³² Henry, *Comentario exegético devocional a toda la Biblia*, 8:136.

³³ Wilton M. Nelson, ed., *Diccionario ilustrado de la Biblia* (Barcelona: Pedragosa Artes Gráficas, 1974), 126.

En síntesis, se sugiere utilizar la expresión *confirmar en la fe* para aludir a la fase post-bautismal de la misión de la iglesia. En consecuencia, al incluir la palabra *confirmar* en la terminología misionológica, se sustituirían de este modo términos que no expresan la idea que filosóficamente rige la misión de hacer discípulos. Además, al usar la palabra *confirmar*, se aplica una expresión que cuenta con el aval bíblico y denota la actividad positiva y dinámica que la iglesia desea ver en sus miembros: creyentes plenamente integrados a un discipulado altamente eficaz y, por ende, reproductivo.